

# Capítulo 1 - En cartelera - El Juego en el Carrusel: Una película de terror LitRPG

- [Capítulo 1 - En cartelera - El Juego en el Carrusel: Una película de terror LitRPG](#)

# Capítulo 1 - En cartelera - El Juego en el Carrusel: Una película de terror LitRPG

“¿Qué estaban pensando al organizar otra celebración del aniversario después de lo que ocurrió la última vez? Treinta años no son suficientes para que todo el pueblo olvide. Lo único que van a lograr es revivir viejos recuerdos dolorosos. ¡El alcalde ha perdido la cabeza! No me importa si es el centenario, es de muy mal gusto.”

- Bonnie Hayworth, Ciudadana preocupada

“Mi familia no tiene fantasmas en el armario. Y si estuviéramos realmente malditos, ¿cómo podría estar triunfando en el teatro y en la pantalla en este preciso momento? No alcanzas este nivel de fama sin alguna energía cósmica a tu favor.”

- Ramona Mercer (21 de febrero de 1965 - 5 de agosto de 1992)

“¡Acérquense, damas y caballeros! Si creen que hay un boleto en este pueblo que ofrezca más emociones y sensaciones que las que tenemos aquí, los desafío a encontrarlo. ¿Por qué esperar? ¡Adelante!”

- El Anunciante

“Hablo con la adivina, y ella me relata la historia de los pecados de mi familia, de principio a fin, y ¿saben qué? La condenada historia da vueltas en círculo.”

- Jedediah “Jed” Geist

2 de agosto de 2022

Bienvenidos al Carrusel, el pueblo donde las películas cobran vida.

¿Estarás a la altura o caerás ante la cuchilla?

La película está a punto de comenzar, y tú estás en primera fila.

El público te observa, así que ofréceles un espectáculo.

Será mejor que estés dispuesto a hacer lo que sea necesario,

porque, incluso mientras hablo, el Carrusel despierta.

Nos quedamos sin palabras.

Muchísimas cosas se hicieron para asegurarse de que nosotros—o un grupo de personas como nosotros—termináramos en aquel bosque, fuera de límites. Pedí respuestas y las obtuve.

“Recién los recuperé,” dijo Antoine, caminando de un lado a otro. “Recién recuperé a Christian, y ahora ¿qué? Él está muerto. ¿Está muerto? ¿Hay alguna posibilidad de que sobreviva?”

Me estaba preguntando a mí. Estaba casi seguro de que ya conocía la respuesta, pero tenía que preguntar.

No quería tener que decírtelo en voz alta. Había visto el momento en que Chris murió con mi tropa de exploración. Estaba seguro de que no había sobrevivido. Negué con la cabeza.

Continuó caminando de un lado a otro.

“¿Podemos irnos?” preguntó Kimberly. “¿Cuánto tiempo más tenemos que quedarnos aquí?”

“Espera tu turno,” dijo Silas con su tono burlesco habitual, “Hay suficiente decepción para todos. Jejeje.”

Eso no fue una respuesta directa, pero Silas rara vez las daba. Era suficiente para que nosotros entendieramos.

Teníamos que esperar aquí en ese bosque infinito hasta que todos fallaran sus historias en el Carrusel. Eso podía tomar horas. Incluso días. Si nos íbamos demasiado temprano, el Proyecto Repetir no funcionaría.

Y el Proyecto Repetir tenía que funcionar.

Ya fuera la decisión correcta o errónea, muchas personas se habían sacrificado por ese plan... o se habían sacrificado por otros. Era nuestra única esperanza. Tenía que funcionar.

Dina se apoyó con la espalda en Silas. Era la única de nosotros que parecía aliviada tras conocer los últimos eventos.

Bobby no se había movido ni un centímetro. Seguía allí, en shock. “¿Podría alguien explicar qué está pasando? ¿Cómo supieron que debían venir aquí?”

Nadie le respondió. No repitió su pregunta.

“Antoine,” dijo Kimberly suavemente, “¿Quieres probar tu tropa? Podría ayudar.”

Se detuvo en su camino, dejando de caminar de un lado a otro.

—No—, dijo—. No necesito eso en este momento.

Ella estaba hablando acerca del trozo de cuento de su "Estabas teniendo una pesadilla...", que era útil para aliviar sus tensiones. Tensiones como estar en el bosque y no poder salir. Había estado atrapado en los Bosques de los Marginados durante años por Silas y nuestros Amigos en Lugares Altos para ayudar a desbloquear Sabiduría Secreta. Ya fuera que esos años fueran reales o solo en su cabeza, no podía asegurarlo. Ya no importaba mucho.

El cuento le hacía sentir que su trauma no había ocurrido, que solo era una pesadilla, pero incluso eso tenía sus límites debido a sus bajas estadísticas. Cada minuto que pasábamos en este bosque interminable, rodeados de cadáveres que se balanceaban de los árboles, lo agudizaba aún más. No podía culparlo.

—Solo pensé que podría ayudar—, dijo Kimberly.

—Conozco mis límites—, afirmó. Respiraba con dificultad.

—¿Quieres simplemente venir aquí conmigo y esperar?— preguntó ella.

—Estoy bien—, dijo Antoine con demasiada firmeza. Reconoció que tal vez había cruzado una línea.—Mira, ahora no puedo olvidar. No puedo. Ese cuento hace todo borroso, me hace olvidar. Hace que todas las cosas malas parezcan falsas. Tal vez en unos días, pueda hacerlo.

Kimberly caminó hacia él, tomó sus manos y preguntó:—¿No ayuda eso?

—Ayuda—, le aseguró—. Pero ahora no quiero. No quiero olvidar esto. Necesito mantener... esto—, dijo, moviendo su mano hacia su pecho—. Lo necesito hasta que recuperemos a Chris. No puedo olvidar este sentimiento hasta que lo consigamos.

—No lo olvidarás—, dijo Kimberly suavemente—. Seguirá allí. Él es tu hermano. Vamos a salvarlo. Vamos a salvarlo, ¿verdad, todos?

Dina y yo asentimos, pero Bobby seguía perdido en sus pensamientos.

—Por favor—, dijo Kimberly—. Solo hazlo por mí. No quiero verte sufrir.

—Creo que si él no quiere olvidar, no le hagas olvidar—, dijo Dina con solemnidad.—Él quiere salvar a su hermano. Es combustible. Le ayudará a seguir adelante.

Por supuesto, eso sería lo que Dina pensaba.

Kimberly le lanzó una mirada intensa.

No sabía cuánto tiempo estaríamos allí esperando, así que dije:—Mira, si quiere, puede usar mi cuento de dormir. Solo para ayudarle a esperar a que pase el tiempo.

Kimberly y Antoine se miraron en silencio, llegando a un acuerdo sin palabras.

—Sí—, dijo Antoine—. Solo eso, nada más.

Se acercó a donde estaba Silas y encontró un lugar suave y cubierto de hierba. Cuando le entregué mi cuento para dormir, él me entregó su cuento de pesadilla. Debía temer que Kimberly intentara activarlo en cuanto cayera en sueño. Quitárselo no era suficiente para estar seguro.

La magia de “Duerme Como un Angel” funcionó y pronto dormía plácidamente.

—Nunca te perdonaré por lo que le hiciste—, dijo Kimberly mirando a Silas.—No me importa por qué lo hiciste. Nunca te perdonaré.

Silas no respondió, pero por un momento, pensé que sus luces se atenuaron.

El tiempo pasó. Horas. Me quedé cerca del grupo, atento para que ningún ruido lejano de no muertos se acercara.

—¿Alguien puede explicarme cómo supieron venir hasta aquí?— preguntó Bobby eventualmente.

Era difícil de explicar, pero merecía saberlo, sobre todo si iba a formar parte de nuestro equipo.

Nos turnamos. Dina explicó sus cartas. Yo le mostré mis boletos con los mensajes codificados. Incluso habíamos traído nuestros teléfonos móviles con la esperanza de encontrar una señal en esta zona, y le mostramos la foto que Camden había enviado del cartel del hostel.

Bobby permaneció en silencio por un rato. Esperaba que se enfadara, pero sobre todo, parecía triste.

Luego, dijo: “Sabes, recuerdo haber hecho eso.”

“¿Hacer qué?” preguntó Kimberly.

“ La señal de 'renovaciones en piel cerrada',” explicó, “tengo la memoria del NPC, o al menos una parte de ella. Eso lo recuerdo. Justo habíamos decidido mudarnos a la mitad de la nada. Mi hija, bueno, la hija del NPC, Samantha, y yo nos vinimos aquí para empezar de nuevo después de que su madre falleció. Íbamos a abrir un pequeño bed and breakfast y criar toda una manada de perros. Enseñarlos a hacer trucos para impresionar a los huéspedes. Cuando escribí 'renovaciones en piel cerrada' como una broma de padre, Samantha puso los ojos en blanco, pero también sonrió. Era un recuerdo feliz.”

No habló por unos momentos.

“Janette y yo decidimos no tener hijos. Ella tenía algunas cuestiones genéticas que no quería transmitir. Siempre me pregunté cómo sería, sin embargo. Tener un hijo. Ahora, de repente, tengo otro hueco en mi corazón por este niño que ni siquiera era realmente mío. ¿Qué se supone que hay que hacer cuando no queda nada en tu corazón más que huecos?”

Me estaba preguntando a mí. O quizás, no. Siempre he sido peor en estas conversaciones.

“Aún no he aprendido esa respuesta,” dije con sinceridad.

“Son recordatorios de las personas que amas,” dijo Dina, soltando una lágrima rara. “Si no puedes vivir sin ellas. O dejas de vivir, o haces lo que sea necesario para recuperarlas.”

“Las rescatas,” dijo Antoine. Se había despertado. Estaba más tranquilo.

Eso era todo lo que podíamos hacer. Anna y Camden estaban allí afuera esperando ser rescatados. Yo lo haría, sin importar cuánto tiempo tomara.

Esperamos aún más. Las únicas luces que veíamos eran las destellantes amarillas en la caja de Silas.

“Vi a mi hijo,” dijo Dina con indiferencia.

Eso me sorprendió.

“¿Dónde?” pregunté.

“Me escondía en el bosque. Tratando de mantenerme alejada de esos imbéciles. De repente, los perros comenzaron a aullar. Una niebla espesa cubrió el campo. Pude escuchar su voz, diciéndome que no tuviera miedo.”

“Oh,” dije. “Supongo que eso fue más o menos cuando se activó el tropo de Samantha. Hizo que las cosas se volvieran sobrenaturales, por lo que tu tropo se fortaleció.”

Dina tenía un tropo llamado Estímulo desde el Más Allá que permitía que sus seres queridos fallecidos la consolaran de alguna forma durante una historia. En una historia sin magia, el efecto era como recibir una memoria repentina de su ser querido. En historias con magia explícita, ese tropo se volvía mucho más literal.

Ella asintió. “Me dijo que no atacara a los muertos. Que no me harían daño. Intenté encontrar de dónde venía la voz, y lo logré. Estaba sentado en un tronco esperando por mí. Una luz brillante.”

“Eso debe haber sido... toda una experiencia,” dije. Sabía qué te dicen cuando tus seres queridos fallecen. Lo había escuchado muchas veces. No tengo ni idea de qué decirle a alguien que acaba de ver el fantasma de su ser querido. De hecho, ni siquiera el simple recuerdo de mi abuela me había puesto nervioso. Dina no parecía afectada en absoluto.

“Él quería hablar de ti,” dijo.

“¿De mí?” pregunté.

“Dijo que solías ver películas de miedo con tu abuelo,” afirmó.

No quería escuchar eso.

“No creo que deberías estar escuchando esas cosas,” dije. “Es solo Carousel. Ese no era tu hijo.”

“Creo que sí lo era. Sé que Carousel aprovecharía la oportunidad para jugar con nosotros; no soy tonto. Solo que no creo que se conformara con una imitación. Pienso que trajo el alma de Sean aquí para atormentarme. Realmente creo que es él. Además, ¿no se suponía que Carousel debía estar dormido?”

“Dina...”

“Él dijo que tú y tu abuelo miraban películas de miedo y que él adelantaba las escenas que no debían ver.”

Eso era cierto, pero eso no significaba que el fantasma de su hijo fuera real. Solo era el efecto de un cliché.

“Para,” dije. “Por favor.”

“¿No quieres saber qué más dijo?” preguntó ella. Estaba casi a llorar.

No respondí. No podía decidir.

“Dijo que primero bajaran las escaleras. Cuando tienes tres opciones: subir, bajar o pasar por una puerta con un ojo en ella. Primero bajen las escaleras. ¿Sabes qué significa eso?”

“¿Ir abajo primero?” repetí. “No tengo idea.”

Eso ni siquiera tenía sentido. En una película de terror, entrar en un sótano suele ser casi siempre la decisión equivocada.

“Tienes que recordar eso,” dijo ella.

“Está bien,” dije. “Vale.”

Intenté pensar en algo más que decir, pero no pude. Más que nada, solo quería salir de allí.

Primero bajar las escaleras. Sin duda, una advertencia extraña.

Nos quedamos allí esperando unas horas más. Finalmente, Silas empezó a poner música y luego desapareció.

Todos nos miramos entre nosotros.

“Supongo que eso significa que estamos solos,” dijo Kimberly.

Y así era. Las ruedas de entrenamiento se habían quitado.

Nos tomó quince minutos caminar de regreso al bed and breakfast. Entrar nos llevó horas, pero salir fue cuestión de minutos.

En cuanto salimos del zona restringida, algo apareció en el papel tapiz rojo. Era algo que Amelia y el Insider habían desconectado hace tanto tiempo.

Ahora en reproducción

El Throughline

Historias cruzadas

Bonificación

La celebración centenaria:

La última gota II: Versión abreviada

El Astralist: Cortometraje

Delta Epsilon Delta: Obra teatral

Lo grotesco: Reescritura del cazador de monstruos

Más historias junto a la fogata: Leyendas fatales: Ampliado

Tema de investigación: Obra teatral

Las cuerdas atadas: Reescritura del detective

Vacancia permanente: Final alternativo

???

Secretos de Carousel #6: Las aguas oscuras

???